



Volumen 1, nº2

Mayo 2010

Pentecostés



Espíritu pentecostés

¡Alégrate! Estamos en Pascua y llega Pentecostés, la Fiesta del Espíritu Santo. Este segundo número de nuestra Publicación la hemos querido dedicar a la Tercera Persona de la Santísima Trinidad, al llamado “El Gran Desconocido”.

¡Alégrate! Estamos felices de saber que el Espíritu de Dios está con nosotros y que nos da la fuerza y la alegría de contarle a todo el mundo lo bien que se siente uno al dejarse acompañar y guiar por Él.

¡Alégrate! Jesús no nos dejó solos, nos envió un amigo llamado Espíritu Santo, que viene a habitar en nuestro corazón, para quedarse, y darnos sus dones, su fuerza para Amar y seguir anunciando y viviendo a Jesús.

Que esta nueva publicación nos ayude a ser más conscientes de lo importante que es dejarnos iluminar por el Espíritu Santo y acompañar a nuestros catequizandos en el descubrimiento y cariño hacia Él.

Coordinadora de Catequistas

Como ya sabréis estamos intentando formar una nueva coordinadora de catequistas de la ciudad de Albacete.



Ya mandamos a todas las parroquias la petición de que el párroco o responsable de la catequesis de cada parroquia, eligiera un representante y lo comunicarais a la delegación. De momento solo dos parroquias has respondido. Desde aquí os animamos a responder lo antes posible, ya que creemos que puede ser muy positivo y un instrumento de comunión y trabajo muy eficaz.

El Sacramento de la Confirmación

El sacramento de la confirmación es un tema de gran actualidad en la pastoral. Estamos viviendo un momento histórico en el que se está reflexionando sobre este sacramento en el proceso de la iniciación cristiana.

La confirmación es uno de los sacramentos más controvertidos hoy día. Según nos acerquemos a él desde la teología, desde la liturgia, desde la pastoral, desde el ecumenismo..., cambia nuestro modo de plantearlo. Siempre ha existido una tensión entre los que ven este sacramento desde la óptica divina, como el sacramento del Espíritu, considerando más su vinculación con el bautismo, y los que enfatizan más su dimensión antropológica y lo ven más como el sacramento de la madurez cristiana.

Creemos que lo importante es descubrir el sentido último de este sacramento, independientemente del proceso histórico seguido. Además creemos importante no identificar el sacramento de la confirmación con la pastoral juvenil de una parroquia.

Hay que situar la confirmación como un momento de la iniciación cristiana. La confirmación está vinculada al bautismo y a la eucaristía, de hecho en su celebración se repiten las mismas promesas bautismales y se recomiendan los mismos padrinos.

La confirmación es el sacramento del don del Espíritu. Así se considera este sacramento como el "pentecostés actual del cristiano". Además la dimensión eclesial queda expresada plenamente en la confirmación. De hecho la tradición cristiana le ha dado especial importancia a la acción del obispo. La confirmación también tiene una dimensión misionera. El que recibe el don del Espíritu es enviado a dar testimonio en el mundo y en la iglesia.

Son todas estas dimensiones las que hay que trabajar en el proceso catequético; un proceso lento que busca en definitiva hacer un cristiano adulto.

A veces constatamos que los esfuerzos de parroquias y catequistas son muchos y que los resultados son escasos. Para muchos tristemente todo termina el día de la confirmación.

Siempre sabemos que la fe hay que proponerla y que al estilo de la parábola del sembrador nuestra tarea es sembrar, pero sin duda que siempre hay que profundizar en los motivos que llevan a un joven a pedir la confirmación: ¿para qué te confirmas? La confirmación ha de ser crecimiento en el camino cristiano que comenzó con el bautismo y manifestación de la acción del

Espíritu Santo para que nuestra vida se parezca más a Jesucristo y entremos más a fondo en la vida y misión de la Iglesia.

Últimamente se está hablando mucho de la edad de la confirmación. Hay que recordar que no ha habido a lo largo de la historia uniformidad respecto a la edad conveniente. El Concilio Vaticano II no se posicionó sobre este tema. Sí lo hizo el ritual de la confirmación que estableció los siete años, aunque si existen razones pastorales las Conferencias Episcopales pueden determinar una edad más idónea. Así se hizo en España que estableció los 14 años, dejando el derecho de cada obispo diocesano a determinar otra edad.

La Confirmación el Sacramento del Espíritu

La mayoría de las diócesis españolas han optado por retrasar la confirmación

hacia los 14-18 años, aunque se deja mucha libertad y no se fija una edad concreta. También hay algunas diócesis que están celebrando la confirmación antes de los 14 años e incluso otras se están planteando adelantar la confirmación a la Eucaristía y seguir así el orden natural de los sacramentos de iniciación cristiana.

Lo más importante será ir haciendo

un discernimiento sin absolutizar ninguna propuesta y sobre todo analizar desde las experiencias concretas las deficiencias y posibilidades de la pastoral de confirmación.

Recursos de Acción Católica

"A jugar"



La rana y los saltamontes

- Se dibuja un gran círculo, dentro del cual estarán los "saltamontes" que, saltando con los pies juntos, van y vienen muy contentos.
- Los "saltamontes" no pueden salir de este círculo.
- Dentro del círculo en el que brincan los "saltamontes" hay una "rana", que les persigue saltando en cucullas, lo cual le impide ir muy deprisa... que irá gritando "croa, croa".
- Cada uno de los "saltamontes" atrapados se irá convirtiendo en "rana", de modo que cada vez habrá más "ranas" y menos "saltamontes".
- El último de los "saltamontes" que sea atrapado hará de "rana" en la próxima jugada

Recurso para la catequesis

Querido catequista:

En este número queremos presentaros un reto: os ofrecemos un recurso para que reflexionéis en vuestras reuniones de catequistas sobre los frutos del Espíritu, y luego vosotros adaptáis estas ideas de los frutos y de ser campanas que se dejan tocar y sonar a música celestial, para dar una catequesis a los niños, adolescentes o jóvenes de vuestro nivel.

¡Es fácil! ¡Anímate a dar la campanada del Espíritu!



Para trabajar y reflexionar en el grupo de catequistas

“Los frutos del espíritu en la vida del catequista”

Para motivar el tema: poner las presentaciones que aparecen en la web: recursos/ power point/ “Espíritu”, “Ven Espíritu” o “Los frutos del Espíritu”.

Reflexionamos: «El fruto del Espíritu es caridad, alegría, paz, comprensión de los demás, fidelidad, mansedumbre y dominio de sí mismo.» Gálatas 5, 22

El tiempo de Pentecostés es un excelente momento para revisar nuestra vocación y práctica de catequistas.

Ser catequista es anunciar la Palabra de Jesús, dar testimonio del Evangelio, y enseñar a los demás con nuestra palabra y nuestra vida.

El origen de la palabra catequista es «hacer resonar». Siempre que pregunto en los talleres de espiritualidad del catequista, con qué imagen asociamos este significado tan motivador de ser catequista, me responden «con una campana».

En nuestros días se escuchan pocas campanas, pero si nos fijamos podremos recordar algunas.

Yo me acuerdo mucho de dos:

La campana del colegio...

La campana de la parroquia...

La campana era una señal, con su tañido nos hablaba de otra realidad más importante y trascendente que su sonido mismo.

Ser catequista tiene mucho que ver con ser campana. Nuestro sonido (nuestra vida, nuestra palabra) debe ser capaz de evocar algo más importante que nos trasciende: la Palabra de Dios, el encuentro con Jesús.

El sonido de la campana es signo... y también lo es nuestra misión de catequista. Signos de la vida nueva a la que Dios nos invita, signo de la compañía de Dios que camina a nuestro lado, signo de la comunidad que nace en torno a la palabra, a la oración, a la enseñanza, a los sacramentos, al compartir.

El catequista vive animado por el Espíritu de Jesús, pide su guía y su aliento para ser fiel a su misión y poder anunciar el Evangelio.

¿Cómo está «sonando» nuestra campana en estos tiempos?

¿Estamos dando los frutos que el Espíritu espera de nosotros?

Para trabajar en grupos

Los frutos del Espíritu en la vida del catequista

Leemos el texto de Gálatas 5, 22

Recortamos siete campanas de cartulina y le ponemos a cada una el nombre de uno de los frutos del Espíritu (conviene que las campanas las ampliéis y sean grandes).

Nos dividimos en parejas (y si somos pocos cada uno trabaja con una campana). A cada pareja se le da una campana y la siguiente guía:

¿Qué significa ser campana de caridad, alegría, paz... (cada uno completa según su campana) en la vida de un catequista?

Nombrar tres actitudes que como catequista ayudan a que suene esa campana.

Nombrar tres actitudes que como catequista no ayudan a que la campana suene, actitudes que ahogan ese fruto, que no lo muestran, que no lo transmiten.

Escribir una pequeña oración que comience con la frase: «Espíritu de Jesús ayúdanos a ser campana de...»

Las actitudes y la oración se escriben dentro de la campana de cartulina. Luego se pone en común lo trabajado en los grupos (o individualmente).

En ronda realizamos una oración compartida. Si es posible, tener una campana de verdad, cada catequista después de hacer su oración personal en voz alta, hace sonar la campana y se la pasa al de al lado.

Entre todos escribir una nueva campana con un compromiso común a intentar vivir como catequistas. Colgar esa campana en un lugar visible dentro de la parroquia.

Terminar con un canto al Espíritu Santo.

Xaire!!

**Secretariado de
Catequesis
Diócesis de Albacete**

Teléfono: 967214478

Fax: 967522339

catequesis@catequesisalbacete.org

**Ya estamos en la web:
www.catequesisalbacete.org**

***Encuentro de Catequistas en la diócesis
de Mérida-Badajoz***

La Delegación de catequesis de Albacete participó en el Encuentro que se celebró el 24 de abril en Villafanca de los Barros (Badajoz), con una asistencia de 500 catequistas. El tema del encuentro: "Iniciar en la oración, tarea de la catequesis". Nuestra delegación desarrolló un taller de cómo orar con símbolos, Destacar la buena acogida y lo positivo de poder participar en encuentro de otras diócesis, con lo que supone de enriquecimiento de experiencias y de encuentro para todos.

Encuentro diocesano de catequistas

El 13 de Marzo tuvo lugar en la Parroquia de Fátima (Albacete) el Encuentro Diocesano de Catequistas, con una participación de unos cien catequistas. Escogimos para este encuentro el lema "**El catequista acompañante de camino. Equipaje para el viaje.**"; tema que entronca directamente con nuestro Plan Pastoral Diocesano y con la celebración del Año Sacerdotal, pero sobre todo es una tarea que compete muy directamente al quehacer del catequista que acompaña en el camino de la fe.

En este encuentro un equipo de los Misioneros de la Esperanza, expertos en el tema, nos hablaron de la tarea de acom-



Envía, Señor, Tu Espíritu

Envía, Señor, tu Espíritu,
que renueve nuestros corazones.
-Envíanos, Señor, tu luz y tu calor,
que alumbre nuestros pasos,
que encienda nuestro amor.
-Envíanos tu Espíritu, y un rayo de
tu luz
encienda nuestras vidas
en llamas de virtud.
-Envíanos, Señor, tu fuerza y tu
valor,
que libre nuestros miedos,
que anime nuestro ardor;
envíanos tu Espíritu, impulso creador,
que infunda en nuestras vidas
la fuerza de su amor.
-Envíanos, Señor, la luz de tu verdad,
que alumbre tantas sombras
de nuestro caminar;
envíanos tu Espíritu, su don renovador,
engendre nuevos hombres con nuevo co-
razón.
AMÉN

pañar y sobre todo nos ayudaron a tener "el equipaje necesario", o lo que es lo mismo los recursos necesarios para desempeñar bien este acompañamiento. Fue un placer escucharlos y aprender de ellos tomando como hilo conductor el pasaje de los discípulos de Emaús.

Al final del encuentro se presentaron algunos recursos y novedades del secretariado como la **pagina Web (www.catequesisalbacete.org)** y la **hoja del catequista "Xaire"**.

El ambiente del encuentro fue muy bueno, aunque a todos nos supo a poco, ojala en un futuro a este encuentro le podamos dedicar una jornada entera, donde haya mas espacio para compartir y celebrar nuestra tarea y misión.

Damos las gracias especialmente a la Parroquia de Fátima, a sus curas y catequistas que nos acogieron tan bien y estuvieron pendientes, en todo momento, para que nos sintiéramos en casa, y todo estuviera apunto. Y también a los ponentes y a todo el equipo de la delegación.

Animamos a todos a participar en estos encuentros que nos forman, nos animan y nos unen un poco más.